



---

"Todavía tenemos olor a caverna. Somos recién nacidos en la historia de la tierra, homo faber —que fabrica— y no homo sapiens como pretendemos ser. Pero nos haremos más sabios cada día.

"En el futuro existirán la unión y la comprensión, superhombres que vivirán cientos de años, sin miseria ni enfermedades; un gobierno único, que regirá a los terrícolas; y el ocio, como en la antigua Atenas, permitirá al hombre pensar. Las máquinas serán nuestros esclavos."

Los ojos de Arturo Aldunate Phillips brillan cuando habla del futuro.

—Un día, Norbert Wiener, el padre de la cibernética, empezó a hablar de cosas que me parecieron absolutamente fantásticas e irreales. Profesor, le pregunté, ¿está hablando en serio o está soñando? "Déjeme soñar —respondió—, que todos mis sueños serán pobres al lado de la realidad."

Una realidad que admite la existencia de seres más inteligentes que nosotros, que admite el amor y la hermandad de los seres humanos.

—Me sorprendió la unión que existe entre los hombres de ciencia, su generosidad y sencillez. Creo que cuando todos seamos sabios, cuando nuestra inteligencia sea capaz de elevarse y pasar por encima de los prejuicios, se acabarán la tensión y la angustia, y el hombre será feliz.

Maravilloso futuro. Arturo Aldunate está seguro de que el hombre es capaz de superarse a sí mismo. A sus alumnos de Ingeniería les dice:

"Hay algo más difícil que ser ingeniero, algo más complejo e importante, que es ser hombre".

---

EL  
MUNDO  
MARAVILLOSO  
DE  
**ARTURO ALDUNATE**

# EL MUNDO MARAVILLOSO DE ARTURO ALDUNATE



## premios hípicos y libros que no se prestan

Arturo Aldunate es uno de los pocos chilenos que ha penetrado en el mundo de hoy, con todas sus posibilidades y proyecciones.

Escritor, ingeniero, presidente de Chilectra, profesor universitario, socio del ICTUS, conferencista, pintor ocasional, equitador... De pelo y bigotes grises, ojos muy azules, sonrisa que le marca la cara de pliegues alegres; buen mozo, alegre y sencillo. Viste camisa blanca y corbata, sweater azul marino, colleras de metal negro esmaltado con jeroglíficos blancos. Fuma puros, está enamorado de su esposa, tiene excelente memoria; es padre de la escritora María Elena Aldunate y de Rodrigo Arturo, de 12 años, con los que se trata de igual a igual.

"Me encanta esta época, la vida es maravillosa. Comprendo a la juventud, es sana y limpia." Habla rápida y nerviosamente; mueve las manos para dar más fuerza a sus palabras.

Estamos en su escritorio. Los muros cubiertos de libros, protegidos de la voracidad de las visitas con un letrero: "Estos son mis instrumentos de trabajo. Y los instrumentos de trabajo, felizmente, no se prestan".

Fotografías, máscaras, pipas, escarapelas de concursos hípicos.

—Soy el más viejo de Sudamérica que aún compite. —Un trozo de papel escrito por Federico García Lorca, protegido tras un vidrio—: Me lo regaló Pablo Neruda. Fui el primero en escribir sobre él, en 1936, y me trajo este tesoro en prueba de gratitud...

## románticas sirenas y clases de astronomía

Arturo Aldunate empezó escribiendo poemas. "Era una Sirena" se llamó su primer libro de versos, publicado a los 19 años. Además de vacías su inspiración lírica, hacía

clases de astronomía a los obreros cuando estudiaba en el Instituto Nacional.

—Es increíble el interés de la gente por estos temas. Yo sabía muy poco, pero tenía que aprender para saciar la enorme curiosidad de mis alumnos. —Ahora, cuando da conferencias la sala se llena una hora antes de empezar.

Estudió Ingeniería, y apenas recibió su título entró a trabajar a la Compañía Chilena de Electricidad.

—Como operario, ganaba 10 pesos diarios, que era muy poco. Fui gerente comercial a los 30 años. Hice poner avisos luminosos, contribuí a hacer de la energía eléctrica algo comercial, con promoción de venta de artefactos eléctricos y publicidad. La Compañía ha sido mi mejor escuela de trabajo; colaboré también en acción social.

## todo es número

¿En qué momento escribe?

—Es la pregunta que me hacen siempre. La gente tiene que comer, aunque apenas le quede tiempo. Para mí es tan necesario escribir como comer... Escribir sobre los temas más variados, con la mente abierta en todas direcciones:

"El nuevo Arte Poético y Pablo Neruda", "Federico García Lorca a través de Margarita Xirgu". (Tú, un ingeniero, escribiendo sobre poesía, qué ridículo, me dijeron.) Para explicarlo, escribí "Matemáticas y Poesía", el libro que Hernán Díaz Arrieta (Alone) se declaró temeroso de leer por aversión y terror a los números. Y tópicos severos, como "El Problema de las Utilidades y la Crisis Mundial", "Estados Unidos, gran aventura del hombre", "Un Pueblo en Busca de su Destino", "Quinta Dimensión", "El Encuentro del Hombre", "Los Robots no tienen a Dios en el Corazón" —donde analiza el futuro ocioso del hombre—; "Una Flecha en el Aire y otros Ensayos", premio Copec 1965. —Y ahora, un recorrido brillante, optimista y de-



# EL MUNDO MARAVILLOSO DE ARTURO ALDUNATE

tallado del cosmos, con todos sus misterios y posibilidades: "A Horcajadas en la Luz".

"En el último libro me demoré cuatro años, lo escribí tres veces. —Me muestra los cuadernos, escritos pacientemente a mano, con letra pequeña y ordenada.

Prepara otro libro, sobre la organización matemática del universo. "Los colores, los sonidos, la forma, el movimiento, las ondas que permiten que usted me escuche, todo es número."

Números exactos, pero que a la vez hacen posible toda una infinidad de posibilidades: música, color, luz, belleza.

## seres gaseosos en "la nube negra"

Es un gran lector y un gran estudioso. "Siempre estoy estudiando, me apasiona." También lee ciencia-ficción, "la buena, escrita por científicos". Por ejemplo, "La Nube Negra", un clásico de este tipo literario, escrita por el astrónomo inglés Fred Hoyle.

—Le pregunté a Hoyle por qué, siendo él un hombre de ciencia, escribe ficción. Me respondió que no puede demostrar lo que vislumbra más allá de la ciencia, y que la única forma de dar a conocer sus visiones es, por el momento, a través de la fantasía.

Arturo Aldunate me mostró un trozo de esta fabulosa "Nube Negra" en su último libro:

"Uno sólo espera que exista vida inteligente en un medio gaseoso y no en planetas —asegura el extraño ser etéreo imaginado por Hoyle—. El caso de ustedes es una rareza entre las formas de vida planetaria. Para la creación de alimentos químicos en gran escala es necesaria la luz de una estrella. El planeta de ustedes —la Tierra—, sin embargo, absorbe sólo una fracción muy pequeña de la luz del Sol..."

¿Por qué no?, me pregunto después de asomarme al mundo de Arturo Aldunate, mundo alucinante,

donde la fantasía se toca con la realidad. ¿Y los Ovnis?

—Los científicos coinciden en dar explicación óptica, física y eléctrica al fenómeno, y yo estoy de acuerdo con ellos. Se ha especulado mucho con los Ovnis, y se comercializa su existencia.

Otro escritor de ciencia-ficción que admira es Ray Bradbury, el joven norteamericano autor de "Crónicas Marcianas", "El Hombre Ilustrado", "Las Doradas Manzanas del Sol", "Fahrenheit 451"... "Es un poeta lleno de imaginación y sensibilidad. Sentí mucho no haberlo ubicado en mi viaje a Estados Unidos."

## ¿qué es dios?

—Creo en Dios. ¿Qué es Dios? ¿Una fuerza, una inteligencia, una sabiduría suprema que le dio vida y sentido al universo? No sé lo que es, pero creo en Él. Admiro profundamente a Jesucristo, el hijo de un modesto carpintero, que habló cosas tan verdaderas y hermosas, cosas que la ciencia no ha logrado desmentir.

"Eso de que la ciencia y la idea de Dios se contradicen está pasado de moda. Sabemos que todo el movimiento del universo se realiza en 4 curvas: circunferencia, elipse, hipérbola y parábola. Sin que jamás se rompa esa armonía. Los científicos creen en el Dios motor y armonía del cosmos.

Arturo Aldunate está de acuerdo en muchos puntos con la teoría de Teilhard de Chardin.

—El hombre está en una fase de su evolución. Nos falta un largo camino por recorrer. El hombre tiene que prepararse para no trabajar. Los franceses, que son tan inteligentes, ya estudian lo que hará el hombre con su tiempo libre...

Arturo Aldunate sueña. Pero con bases totalmente reales.

## "lucía, mi amor"

No todo es ciencia y sueños basados en ella. Dedicó seis horas se-

manales a la equitación, le gustan el cine y el teatro, jardinea en el patio de su casa, arregla lámparas, llaves y porcelanas.

Y pinta. "Cosas raras, abstractas, con muchos hoyos. Me dicen que vaya al siquiatra para que los interprete." Hoyos como ventanas abiertas mirando más allá, siempre más allá.

—La vida es un barco, hay que mirar hacia adelante. Hay gente que se queda atrás, esperando que el barco se detenga, pero no se detiene, no hay lagunas plácidas, siempre se avanza. El pasado no importa, lo maravilloso es el futuro.

Aunque su propio pasado es digno de recordar: viajes, lugares y personajes extraordinarios. Se ha entrevistado largamente con 26 científicos de diferentes nacionalidades, los mejores del mundo; 14 premios Nobel. Y ha encontrado el amor.

—El destino me puso a Lucía Lynch en el camino. Nos casamos hace 18 años, ella tiene 20 menos que yo.

Es rubia, de ojos azules y encantadora sonrisa.

—Es muy bonita, ¿verdad? —pregunta don Arturo cuando ella se ha ido.

Han construido su casa, llena de recuerdos, con mucho amor. Adentro hay calor, es un hogar digno de una pareja feliz.

—No comprendo cómo hay hombres que viven solos. No es posible vivir sin una mujer. Ella tiene sabiduría, intuición especial. Sin la mujer no somos nada...

Recién me doy cuenta de que oscurece. Las luces empiezan a iluminar la casa. La vida de la familia empieza. Don Arturo me deja en la puerta.

—Voy a construir un pequeño escritorio ahí, junto al dormitorio —explica.

Me despido pensando en el mundo de felicidad y amor que nos espera cuando seamos sabios y aprendamos a valorar las cosas verdaderamente importantes de la vida.